

Estadísticas medioambientales: importancia de la fiabilidad de los datos

Lucia Martín

Area de Medio Ambiente. Servicio de Asuntos Industriales. CEOE

En los últimos tiempos los temas de carácter medioambiental han ido cobrando cada vez mayor relevancia. No es difícil encontrar en los medios de comunicación noticias relacionadas con la calidad del aire que respiramos, con el tratamiento de los residuos que todos los ciudadanos generamos a diario en nuestras viviendas, con las aguas que bebemos y en las que nos bañamos, con el ruido,... En definitiva, con todos los factores ambientales con los que interactuamos dentro del medio en el que vivimos.

A lo largo de la historia, se comprueba que según se va desarrollando una sociedad, su preocupación por conservar el medio ambiente va creciendo mientras mejora su estado del bienestar. En efecto, uno de los parámetros utilizados para obtener una medida de la calidad de vida es estudiar la situación medioambiental de una región.

Dentro de la Unión Europea encontramos una referencia muy importante en materia de información que aparece en junio del año 2002. Se trata del Sexto Programa de Acción en materia de Medio Ambiente donde el Consejo adoptó las líneas políticas de la Unión Europea en materia de medio ambiente. En él se hace referencia a que la información destinada a los responsables políticos, las partes interesadas y el público en general tiene que ser adecuada, transparente, actualizada y fácilmente comprensible.

Cada vez más, la sociedad va demandando una mayor y mejor información sobre el tema que aquí nos ocupa. Por ello, la información medioambiental y su difusión va cobrando poco a poco gran importancia de cara a las administraciones públicas, que deben dar una respuesta adecuada a una creciente demanda de información por parte de la ciudadanía. No debemos olvidar que el facilitar todos estos datos genera unas prácticas administrativas que son relativamente recientes y, por tanto, susceptibles de ser mejoradas.

El conjunto de la sociedad demanda que se impulsen políticas y medidas destinadas a gestionar de una manera adecuada los recursos naturales con los que contamos. En este sentido, para que una región se desarrolle de manera sostenible se deben tener en cuenta tres factores, a saber, los medioambientales, los sociales y los económicos. Una combinación adecuada de estos tres aspectos determinará las políticas a adoptar en una determinada zona. Se comprueba que cuanto mayor es el grado de desarrollo, más exigentes tenderán a ser las políticas medioambientales que sus autoridades fomentarán. En

este punto nos encontramos con un factor clave: las bases sobre las que se desarrollarán esos paquetes legislativos. Es en este momento donde la información y estadísticas medioambientales cobran un protagonismo esencial a la hora de sustentar propuestas de legislación.

De esta manera, las bases de datos utilizadas para imponer las medidas que fijarán los valores máximos de emisiones a la atmósfera, de vertidos al agua, de objetivos de reciclaje, etc., serán primordiales para poder alcanzar las metas marcadas por una determinada política. Es imprescindible contar con unas estadísticas medioambientales fiables sobre las que se puedan negociar objetivos realistas para seguir avanzando en la protección del medio ambiente.

“ El conjunto de la sociedad demanda que se impulsen políticas y medidas destinadas a gestionar adecuadamente los recursos naturales con los que contamos ”

Además, las estadísticas medioambientales permiten conocer la evolución de las situaciones que han generado el desarrollo de unas determinadas acciones políticas y el resultado que dichas actuaciones han producido.

En este sentido existen numerosas bases de datos en las que es posible consultar estadísticas relacionadas con el

medio ambiente. A nivel europeo podemos encontrar todo tipo de variables medioambientales en la Oficina Estadística de la Unión Europea. Así, EUROSTAT ha colaborado en numerosas ocasiones con la Comisión a la hora de proporcionar datos concisos, entendibles y representativos para que los políticos puedan argumentar las decisiones tomadas a la hora de desarrollar una nueva propuesta legislativa.

En España, temas como el agua o los residuos son datos sobre los que se puede obtener información a través del INE. Asimismo el Ministerio de Medio Ambiente realiza estadísticas tan variadas como indicadores sobre la calidad del aire, el inventario de emisiones contaminantes a la atmósfera, precipitación y aerosoles, de envases y residuos de envases, aceites usados o residuos peligrosos. Estos son sólo algunos de los ejemplos que podemos encontrar en sus registros. Sin embargo, en España aún queda mucho camino por recorrer a la hora de igualarnos en número de estadísticas a otros países.

Muchos de estos datos son posteriormente remitidos a la Unión Europea para que se pueda realizar un contraste de la situación de cumplimiento de objetivos medioambientales en cada uno de los estados miembros. En la página web de la Comisión podemos encontrar también numerosas estadísticas que reflejan la situación de todos los países que conforman la UE. No podemos olvidar tampoco el papel que Naciones Unidas está desarrollando para fomentar el desarrollo sostenible y luchar contra el cambio climático a escala mundial.

Algunos ejemplos de lo importante que puede llegar a ser el contar con unas estimaciones fiables y correctas con las que poder negociar políticas puede ser el caso de los objetivos fijados para las distintas Partes que firmaron el Protocolo de

Kioto allá por el año 1997. Dichos objetivos se negociaron basándose en las emisiones del año 1990 y a las estimaciones de lo que los distintos países emitirían hasta el año 2012.

Por otro lado, los datos estadísticos también muestran el grado de cumplimiento de las distintas normativas medioambientales, lo que determina el éxito alcanzado con las medidas implementadas.

Por ello, la correcta elaboración de estadísticas medioambientales que reflejen una situación realista exigen la coordinación de los esfuerzos de numerosos agentes, tanto a nivel local, regional, estatal como a nivel internacional. Esto implica la necesidad de desarrollar un marco de actuación coordinado y homogeneizado para facilitar el intercambio de información a todas las escalas, para que la información pueda ser fiable, entendida y usada fácilmente.

Para determinadas tomas de datos, es necesario que los sectores de la industria y los servicios de los distintos países participen activamente en la elaboración de las estadísticas medioambientales que les afectan, ya que son estos agentes económicos los que mejor conocen sus procesos productivos y las variables medioambientales que se manejan en la elaboración de productos y en la prestación de sus servicios. La mayoría de los grandes sectores industriales de nuestro país ya han participado conjuntamente con las administraciones, tanto estatales como regionales, en la elaboración de este tipo de estadísticas. La impresión general es que los resultados son mejorables y, por tanto, debe mantenerse abierta una vía de comunicación en ambos sentidos para que cuando se detecte un error, este pueda subsanarse de una manera eficaz. divergencias



Las inexactitudes que se detectan en las distintas estadísticas se pueden deber a varias causas. Por un lado tenemos el número de intermediarios por los que tiene que pasar la información hasta que llega a su usuario final. Las posibilidades de que se cometan errores crecen cuanto mayor es el número de transferencias de datos que se tienen que hacer.

“Otra vía que puede hacer que se reflejen distorsiones al computar los resultados es no tener definida una metodología homogénea”

Otra vía que puede hacer que se reflejen distorsiones al computar los resultados es no tener definida una metodología homogénea a la hora de solicitar documentos con la información necesaria. La agregación de datos muy heterogéneos puede llevar a producir errores de aproximación que se van sumando según se agregan los diferentes niveles, desde el local, Comunidad Autónoma, estatal e internacional. Además, según se aumenta el universo de la muestra, crecerá la desviación sobre el valor real ya que los errores se irán acumulando.



OBJETIVOS SEGUN PROTOCOLO DE KIOTO DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA

	Incremento de las emisiones 1990-2000	Objetivo Kioto sobre emisiones 1990
Unión Europea	-3,5	-8,0
Alemania	-18,9	-21,0
Austria	3,1	-13,0
Bélgica	6,7	-7,5
Dinamarca	-1,2	-21,0
España	34,8	15,0
Finlandia	4,1	0,0
Francia	-1,7	0,0
Grecia	24,0	25,0
Irlanda	24,8	13,0
Italia	5,1	-6,5
Luxemburgo	-55,6	-28,0
Países Bajos	3,6	-6,0
Portugal	30,4	27,0
Reino Unido	-12,6	-12,5
Suecia	-1,7	4,0

Fuente: Naciones Unidas, Secretaría Cambio Climático

Pero estos casos serían perfectamente subsanables si se logra mantener abierto un canal permanente de comunicación entre la administración correspondiente solicitante de los datos y los sectores que han tomado parte en dicho estudio. El sentimiento general de los sectores económicos es que sería muy positivo el mantener una estrecha vía de colaboración con las administraciones que generan esas estadísticas para mejorar y depurar los datos que se les atribuyen. Estas colaboraciones deberían contar, por supuesto, con la garantía de la transparencia, de una correcta definición de las metodologías que facilitara la recogida de la toma de datos y de las finalidades que se persiguen a la hora de elaborar dichas estadísticas.

En definitiva, la transparencia, la mutua colaboración y el consenso redundarían en beneficio de todos, ya que una información realista y actualizada de la situación de los sectores a los que se les aplicarán las futuras medidas ambientales no conduciría a situaciones de imposibilidad de cumplimiento de objetivos impuestos por políticas demasiado exigentes.

Para saber más...

- Instituto Nacional de Estadística:
www.ine.es/inebase/menu1_ent.htm
- Comisión Europea:
www.europa.eu.int/pol/env/index_es.htm
- Ministerio de Medio Ambiente: www.mma.es